



República Bolivariana de Venezuela.
Estado Carabobo.
Sala Técnica del Consejo Local de Planificación
Pública del Municipio San Diego.

ÍNDICE DE BIENESTAR HUMANO MUNICIPAL 2014.

JUSTIFICACIÓN TEÓRICA SECTORIAL MUNICIPAL 2014

San Diego es el Municipio que presenta la mayor cifra de desarrollo humano y de consolidación social del Estado Carabobo, constituye junto con los Guayos, Valencia, Naguanagua y Libertador el ámbito de La Gran Valencia, presenta una conformación socioeconómica caracterizada por una población de clase media afianzada en el valle, en el cual el desarrollo urbano ha marcado los últimos ocho años.

Asimismo, el Municipio se ha constituido en su mayoría por una clase media-profesional y por sectores populares y pseudos rurales en los ámbitos del Sur y Norte A, ésta se ha visto afectada por la presencia de invasores u ocupantes factuales, de terreno los cuales han contribuido a generar una disrupción del orden social en el municipio. La presencia de invasiones que desde todo punto de vista cuentan con el apoyo gubernamental y económico, de sectores interesados en engendrar efectos nocivos en el desarrollo municipal y ha dejado de ser un fenómeno propio del ámbito Norte A, para constituirse en una realidad en los sectores como Centro C y particularmente en el urbanismo de Valle de Oro, vecino de la Universidad José Antonio Páez. Esta realidad requiere la contribución de los niveles regionales y nacionales de Gobierno.

De igual forma, esta realidad disruptiva en el municipio, ha generado un retraso en la política de inversión en obras y mantenimiento de la infraestructura existente, San Diego es hoy en día una referencia nacional, en lo referente a la calidad de sus obras y somos el único municipio carabobeño, que realiza una medición científica y seria apegada a heurística y generadora de epistema, de la calidad de vida de sus habitantes con la finalidad de distribuir los recursos públicos de acuerdo a esta realidad.

Las condiciones de carácter macroeconómico en el país representan un reto para cualquier gestión descentralizada y para la supervivencia en si misma, de la dinámica comercial e industrial, de las cuales el municipio, se nutre a través de impuestos, esta realidad supone una efectiva contracción en las fuentes de financiamiento de los recursos públicos municipales, aunado a ello el problema de la inflación es en si mismo, un deflector de la capacidad de alcance presupuestario de las partidas que constituyen el presupuesto para San Diego.

Siempre se hace referencia a la inflación pero no se ahonda en su definición, impacto y medición y sobre todo en la responsabilidad por frenarla y mucho menos en los beneficios que a determinadas esferas del Gobierno genera. La Inflación es un fenómeno monetario, que evidencia el desvío del objetivo macroeconómico de la estabilidad de precios y además es un objetivo final de la política del BCV, la inflación se define como un aumento sostenido en el tiempo del nivel general de precios, que genera pérdidas sociales importantes en la capacidad de pago, en el valor del dinero, en el esquema de pagos diferidos es decir es un impuesto, altamente recesivo sobre todos los habitantes, teniendo una mayor incidencia en los estratos menos favorecidos de la población, son los pobres quienes más se afectan con la escalada inflacionaria, ya que carecen de alternativas para protegerse con activos seguros, ante esta escalada de precios.

Para el año 2014, la Inflación en el país alcanza la cifra anualizada a Junio de 70%, representando 8%, más que el promedio de toda América Latina. Esta realidad supone distorsiones en la capacidad por adquirir los bienes de la canasta alimentaria normativa y por ende genera incrementos en la pobreza coyuntural o de ingresos. La necesidad de detener la escalada de precios, supone una postura institucional fuerte, clara y coherente por parte del manejo de los stocks monetarios, derivados del financiamiento del déficit fiscal, que el ente emisor ejecuta con toda discrecionalidad y conspiran en contra del objetivo de estabilidad en los precios, las medidas económicas tendientes a unificar el tipo de cambio podrían incrementar en tres dígitos al cierre de año la ya elevada inflación.

Los posibles ajustes que incluyen el aumento de la gasolina y de los servicios públicos, tienen efectos incrementales en el corto plazo del nivel general de precios y con ello atentar contra los estándares de calidad de vida, en cuanto a la existencia del

déficit fiscal, este se define como el incremento de los gastos por encima de las fuentes de financiamiento del estado, a la fecha el país detenta un déficit de 56% en torno al producto interior bruto (PIB), esta cifra de situación deficitaria en las cuentas de la nación, genera la tentación por parte del Gobierno Nacional de incrementar la emisión de deuda a través de la colocación de papeles soberanos y títulos públicos, como una política orientada al financiamiento del déficit, la tentación por endeudarse estriba en que los intereses asociados a la emisión de los títulos públicos son calculados a un interés real por parte de los compradores, sistema financiero publico y pívado y sector no bancario, en el cual se toma en cuenta el valor del interés pagado, mas la expectativa de la inflación que para el caso de este análisis, la definiremos con la letra (e), los compradores asumen un interés que comporta la tasa real pagada más la expectativa inflacionaria, el modelo para captar deuda del estado queda así:

$$r = i + e$$

En donde r tasa real de interés pagada por el bono, i interés facial del titulo y e es la inflación esperada, la inflación esperada siempre se asumirá mayor a la real, para evitar la perdida generada por el incremento del nivel de precios, sin embargo el Gobierno Nacional en realidad paga en base a una tasa real de inflación asumida superior a la esperada de esta manera su deuda, se reduce en el tiempo y la tasa real que el gobierno paga por su deuda es así: $i = r - e$ en donde i es la tasa facial pagada por el Gobierno r tasa real del titulo y e , es la inflación real fijada por el estado, de allí que a mayor grado de endeudamiento público mayor será la propensión a emplear a la inflación como el impuesto, que los ciudadanos pagan por la emisión de la deuda por parte del estado, para financiar su déficit fiscal, es así como siempre existirá a mayor grado de deuda mayor tentación por incrementar la inflación (Ver modelo de Barro Gordon para ampliar el concepto).

Es así como la inflación se ha convertido en la principal debilidad del Gobierno Nacional y la manera como esta impacta, a los presupuestos de los niveles de Gobierno descentralizado, disminuyendo su alcance, a la fecha de publicación de esta justificación el Banco Central de Venezuela, presenta un retardo histórico, en la publicación de los índices inflacionarios, retraso que alcanza ya los 90 días, es decir, tres meses sin publicar la inflación tomando en cuenta el despropósito, de asumir que la Inflación del

mes de Mayo de 2014, fue exacta a la de Abril del mismo año es decir con 0% de variación lo cual es simplemente inadmisibile desde cualquier enfoque estadístico ò económico.

Éstas realidades confluye el hecho de tener al cierre de 2013, una inflación en mas del 56% y para el primer semestre de 2014, una anualización del 70%, estas realidades aunadas a que por la vía del ingreso familiar y de la capacidad de adquirir una canasta normativa por hogar, se mide la pobreza de manera coyuntural, se observe con preocupación el incremento de esta dimensión cifrada en la imposibilidad de adquirir la dieta básica. Es cada día más cuesta arriba la posibilidad por parte de una familia la adquisición de los bienes de primera necesidad, dada la campante escases y especulación que afecta estos rubros.

De esta forma si a la inflación le sumamos la escasez y el efecto que esta presupone sobre, los precios nos encontramos con un difícil panorama para responder ante los retos de mantener y equipar la infraestructura de los hogares que hacen vida en el municipio, lo cual contrae el índice de bienestar.

Desde el punto de la calidad de los servicios públicos, los cuales salvo la recolección de desechos, son todos, competencia del Gobierno Nacional, el desmedro, en la calidad de su suministro, interpretado en el caso particular de la energía eléctrica, servicio este que carece de un sustituto cercano y cuyo suministro discontinuo y con ínfima calidad en el servicio, acarrea costos sombras, en cuanto a la necesidad de sustituir redes y líneas eléctricas, reposición de equipos eléctricos que inciden de manera perversa en el sostenimiento de un presupuesto cónsono, afectando por la vía de la inflación la reposición de los mismos. La precariedad en este servicio en particular, recalificado, por el Gobierno Nacional, como crisis eléctrica es medida en el caso particular de este año, no únicamente con la determinación del contrato con la estatal eléctrica, sino por las externalidades negativas medidas en torno a su suministro, en virtud de que se trata de un servicio público, la determinación de las externalidades negativas supone la evidente contracción de esta dimensión.

Si el IBHM y la dimensión de servicios públicos es determinada, para el escenario de las asambleas participativas, podemos indicar que la precariedad en la prestación del servicio eléctrico, se hizo palpable en las siete asambleas, el tema de alumbrado constituía una necesidad sentida, por toda la colectividad y el efecto de la escasez en los suministros eléctricos, fue la respuesta que recibieron por parte de la Alcaldía, igualmente por la vía de concurrencias en cuanto a competencias municipales, esta gestión fue asumida la responsabilidad de mantener y sustituir el servicio de alumbrado público, el cual la Alcaldía cancela a la eléctrica estatal.

En la actualidad el tema eléctrico es tan neurálgico y la incapacidad por la consecución de una salida sin que la misma impacte negativamente la calidad de vida de los ciudadanos y requiera la inversión gruesa en materia eléctrica, los costos del deterioro causado en la infraestructura que suple la energía eléctrica a sectores públicos y al interior de los hogares, ha llegado al límite de producirle al usuario, el temor de solicitar luminarias públicas, pues el incremento de la tensión causada por estas luminarias, causan cortos circuitos y fluctuaciones de amperaje que originan pérdidas de electrodomésticos, daños a cableados.

Es así, como de esta demanda sentida que surgió la expresión en lenguaje objeto para definir o explicitar la prestación del servicio eléctrico, a saber la expresión usada es:

$$100 - (+ +)$$

En donde = Frecuencia de cortes, Cortos Circuitos y = Fluctuaciones de tensión, de esta manera se obtiene un índice efectivo de prestación del servicio eléctrico, a fin de medir con total certidumbre, el efecto del desmedro en la calidad de este servicio, la contracción en esta dimensión del incide negativamente, esta dimensión al compararse con las solicitudes del municipio, en el marco de las asambleas de ciudadanos, quedo ampliamente ratificada.

Aunado al tema eléctrico y a las hostilidades macroeconómicas, destaca el hecho de la escasez como fenómeno disruptivo del orden social, la escasez tiene múltiples causas, unas atribuibles a la esfera de las políticas monetarias y sobre todo, al mantenimiento de la política cambiaria por parte del BCV y al régimen cambiario por parte del Gobierno Nacional, que ha generado distorsiones severas en el tipo de cambio

sobrevalorando el bolívar y abaratando el valor de los bienes importados, esto ha impactado negativamente a la producción nacional, pues resulta mas rentable importar que producir y también ha supuesto que ante las intervenciones del BCV, en materia cambiaria se produzcan burbujas inflacionarias que generan pérdidas sociales en cuanto al nivel de dependendencia de la economía nacional en materia externa, el efecto de estos “ajustes” cambiarios, que no son mas que devaluaciones fiscalistas ha generado una evidente estanflación es decir inflación y estancamiento económico, no hay nada que diferencia mas a un país emergente de uno desarrollado, que su nivel de elasticidad frente a las intervenciones en materia cambiaria, en el caso nacional se produce ante estas actuaciones en materia cambiaria un ajuste al alza en precios acompañada de una evidente contracción de la producción.

La caída en la producción de Venezuela es histórica y cifras de la CEPAL, lo confirman para el I semestre de 2014, el PIB nacional esta por debajo del de Haití, la nación más pobre del continente americano, a continuación las cifras:

País	PIB en % Anual.
Panamá	6.7
Bolivia	5.5
Colombia	5
Ecuador	5
Nicaragua	5
R. Dominicana	5
Perú	4.8
Paraguay	4.5
Centro América	4.4
C. Rica	4
Guatemala	3.5
Haití	3.5
Chile	3
Honduras	3
Uruguay	3
México	2.5
El Salvador	2.3
AL y Caribe	2.2
El Caribe	2
A. Sur	1.8
Brasil	1.4
Cuba	1.4
Argentina	0.2
Venezuela	-1.5

Fuente: CEPAL

Esta realidad estadística es incontrovertible e incide en la escasez y en el estancamiento de la economía nacional, según cifras del BCV la escasez en el país se ubica en 29.4% para el mes de Marzo, no es de extrañar que esta cifra se haya incrementado en los cinco meses hasta la fecha de publicación de esta argumentación a saber Agosto de 2014.

En este marco macroeconómico no es de extrañar que las condiciones de carácter estructural hayan incidido en la contracción del bienestar municipal en San Diego, realidades de carácter endémico, como la dificultad para la movilidad urbana de los sectores Norte A y Sur, pero particularmente del Sector Norte en los cuales confluyen problemas de ruralidad y distancia hacia las áreas centrales del municipio, también han contribuido a desmejorar de manera aportativa el índice consolidado de bienestar.

Estas contracciones, en los siete ámbitos alcanzan 3.19% para Norte A, 15% para Norte B, 6.70% para Norte c, 11.13% para Centro A, 16.12% para Centro B, 2.6% para Centro C y 18.11% para el Sur, la contracción promedio de todo el Municipio es de 10.98%.

Creemos fervientemente en el desarrollo como escudo para la pobreza y rescatamos del soporte heurístico que acompaña a nuestro índice el aporte del premio Nóbel en Economía Amartya Sen, la Libertad es el motor del Desarrollo, como respuesta a la superficialidad, de medir la felicidad y decretarla por medio de la creación de Ministerios, en San Diego creemos, medimos y procuramos la libertad y el bienestar como razón de ser, de nuestra administración, la posibilidad de vivir de la manera que sea oportuna con la condición propia del ser humano, basado en las libertades de vivir como de debe, acceder a los recursos de la manera oportuna y propender de manera simétrica a los bienes públicos, es la razón de ser de esta medición que a la fecha cumple ya un quinquenio.